

La enseñase á volar, así la hablaba:  
Con solo que me des cuatro lecciones,  
Ligera volaré por las regiones,  
Ya remontando el vuelo

Por medio de los ayres hasta el cielo,  
Veré cercano al sol y las estrellas,  
Y otras cien cosas bellas;

Ya rápida bajando,  
De ciudad en ciudad iré pasando;  
Y de este fácil delicioso modo  
Lograré en pocos dias verlo todo.

La Aguila se rió del desatino:

La aconseja que siga su destino,  
Cazando torpemente con paciencia,  
Pues lo dispuso así la Providencia.

Ella insiste en su antojo ciegamente:

La Reina de las aves prontamente

La arrebató, la lleva por las nubes:

Mira, la dice, mira como subes

Y al preguntarla, dijo: ¿vas contenta?

Se la deja caer, y se revienta.

*Para que así escarmiente*

*Quien desprecia el consejo del prudente.*



## FÁBULA XII.

*El Leon y el Raton.*

Estaba un ratoncillo aprisionado  
En las garras de un Leon: el desdichado  
En tal ratonera no fué preso  
Por ladron de tocino ni de queso,  
Sino porque con otros molestaba  
Al Leon que en su retiro descansaba.  
Pide perdon llorando su insolencia.  
Al oir implorar la Real clemencia,  
Responde el Rey en magestuoso tono  
(No dijera mas Tito): te perdono  
Poco despues cazando el Leon, tropieza  
En una red oculta en la maleza,  
Quiere salir, mas queda prisionero:  
Atronando la selva ruge fiero.  
El libre ratoncillo que lo siente,  
Corriendo llega, roe diligente  
Los nudos de la red, de tal manera,  
Que al fin rompió los grillos de la Fiera.  
*Convienes al poderoso  
Para los infelices ser piadoso:  
Tal vez se puede ver necesitado  
Del auxilio de aquel mas desdichado.*



## FÁBULA XIII.

*Las Liebres y las Ranas.*

Asustadas las Liebres de un estruendo  
Echaron á correr todas diciendo:  
A quien la vida cuesta tanto susto,  
La muerte causará menos disgusto.  
Llegan á una laguna de esta suerte  
A dar en lo profundo con la muerte.  
Al ver á tanta Rana, que asustada  
A las aguas se arroja á su llegada:  
Ola, dijo una Liebre, ¿con qué hay otras  
Tan tímidas, que aun tiemblan de nosotras?  
Pues suframos como ellas el destino:  
Conocieron sin mas su desátino.  
*Asi la suerte adversa es tolerable,  
Comparada con otra miserable.*

## FÁBULA XIV.

*El Gallo y el Zorro.*

Un Gallo muy maduro,  
De edad provecta, duros espolones.  
Pacífico y seguro,  
Sobre un árbol oía las razones  
De un Zorro muy cortés y muy atento,



Mas elocuente cuanto mas hambriento.

Hermano, le decia,

Ya cesó entre nosotros una guerra,

Que cruel repartia

Sangre y plumas al viento y á la tierra:

Baja; daré para perpetuo sello

Mis amorosos brazos á tu cuello,

Amigo de mi alma,

Responde el Gallo; ¡qué placer inmenso

En deliciosa calma

Deja esta vez mi espíritu suspenso!

Allá bajo, allá voy tierno y ansioso

A gozar en tu seno mi reposo:

Pero aguarda un instante,

Porque vienen ligeros como el viento;

Y ya estan adelante

Dos correos que llegan al momento,

De esta noticia portadores fieles,

Y son segun la traza dos lebreles.

A Dios, á Dios, amigo,

Dijo el Zorro, que estoy muy ocupado;

Luego hablaré contigo

Para finalizar este tratado.

El Gallo se quedó lleno de gloria:

Cantando en esta letra su victoria:



*Siempre trabaja en su daño  
El astuto engañador:  
A un engaño hay otro engaño,  
A un pícaro otro mayor.*

### FÁBULA XV.

#### *El Leon y la Cabra.*

Un señor Leon andaba como un perro  
Del valle al monte, de la selva al cerro,  
A caza, sin hallar pelo ni lana,  
Perdiendo la paciencia y la mañana.  
Por un risco escarpado  
Ve trepar á una Cabra en lo encumbrado,  
De modo que parece que se empeña  
El hacer creer al Leon que se despeña.  
El pretender seguirla fuera en vano:  
El Cazador entonces cortesano  
La dice: baja, baja, mi querida:  
No busques precipicios á tu vida  
En el valle frondoso  
Pacerás á mi lado con reposo.  
¿Desde cuando, Señor, la Real persona  
Cuida con tanto amor de la barbona?

Esos halagos tiernos  
 No son por bien apostaré los cuernos.  
 Así le respondió la astuta Cabra;  
 Y él se fué sin replicar palabra.  
*Lo paga la infeliz con el pellejo,  
 Si toma sin exámen el consejo.*

### FÁBULA XVI.

#### *La Hacha y el mango.*

Un hombre, que en el bosque se miraba  
 Con una Hacha sin Mango, suplicaba  
 A los árboles diesen la madera  
 Que mas sólida fuera  
 Para hacerle uno fuerte y muy durable.  
 Al punto la arboleda innumerable  
 Le cedió el Acebuche. Y él contento  
 Perfeccionando luego su instrumento,  
 De rama en rama va cortando á gusto  
 Del alto Roble el brazo mas robusto.  
 Ya los árboles todos recorria;  
 Ya mientras los mejores elegía,  
 Dijo la triste Encina al Fresno: *Amigo*  
*Infeliz del que ayuda á su enemigo.*



## FÁBULA XVII.

*La Onza y los Pastores.*

En una trampa una Onza inadvertida  
Dió mísera caída.

Al verla sin defensa,

Corrieron á la ofensa

Los vecinos pastores.

No valerosos pero si traidores.

Cada cual por su lado

La maltrata airado,

Hasta dejar sus fuerzas desmayadas,

Unos á palos otros á pedradas;

Al fin la abandonaron por perdida.

Pero viéndola dar muestras de vida

Cierto pastor, dolido de su suerte;

Por evitar su muerte,

Le arrojó la mitad de su alimento;

Con que pudiese tomar aliento.

Llega la noche, templase la saña,

Marchan á descansar á la cabaña,

Todos con esperanza muy fundada

De hallarla muerta por la madrugada.

Mas la fiera entretanto,  
 Volviendo poco á poco del quebranto,  
 Toma nuevo valor, y fuerza nueva,  
 Salta; deja la trampa, va á su cueva;  
 Y al sentirse del todo reforzada,  
 Sale, si muy ligera, pero mas airada.  
 Ya destruye ganados:  
 Ya deja los pastores destrozados;  
 Nada aplaca su cólera violenta:  
 Todo lo tala, en todo se ensangrienta.  
 El buen pastor por quien tal vez vivia,  
 Lleno de horror, la vida le pedia.  
 No serás maltratado,  
 Dijo la Onza, vive descuidado,  
 Que yo solo persigo á los traidores  
 Que me ofendieron, no á mis bienhechores.  
*Quien hace agravio, tema la venganza:*  
*Quien hace bien, al fin el premio alcanza.*

### FÁBULA XVIII.

#### *El Grajo vano.*

Con las plumas de un Pavo  
 Un Grajo se vistió: pomposo y bravo



En medio de los Pavos se pasea.  
 La manada, lo advierte, lo rodea,  
 Todos le pican, burlan y lo envian,  
 ¿Dónde, si ni los Grajos lo querian?  
*¿Cuánto ha que repetimos este cuento,  
 Sin que haya en los plagiarios escarmiento?*

## FÁBULA XIX.

### *El Hombre y la Comadreja.*

Así decia cierta Comadreja  
 A un Hombre que le habia aprisionado:  
 ¿Porqué no me dejais? ¿os he yo dado  
 Motivo de disgusto, ni de queja?  
 ¿No soy la que desvanes y rincones,  
 Tu casa toda, cual si fuese mia,  
 Cuidadosa registro noche y dia  
 Para que vivas libre de ratones?  
 ¡Gran confianza por cierto!  
 El Hombre respondió: pues dí, ladrona,  
 Si tu glotonería no perdona,  
 Ni á raton vivo, ni á cochino muerto,  
 Ni á cuanto guardan ruines despenseras  
 ¿Cómo he de creer que tu cuidado apura:



Por bien los ratones? ¡Qué locura!  
No tendria yo malas tragaderas:

Morirás *Y el astuto que pretenda*  
*Vender como fineza lo que ha hecho,*  
*Sin mirar á mas fin que su provecho,*  
*Sabrás que hay en el mundo quien lo entienda.*

FABULA XX.

*Batalla de las Comadreja y los ratones.*

Vencidos los Ratones,  
Huian con presteza  
De una atroz enemiga  
Tropa de Comadreas.  
Marchaban con desórden,  
Que cuando el miedo reina,  
Es la cofusion sola  
El gefe que gobierna.  
Llegaron presurosos  
A sus angostas cuevas,  
Logrando los soldados  
Entrar á duras penas:  
Pero los capitanes,  
Que en las estrechas puertas



Quedaron atascados  
Sin ninguna defensa,  
A causa de unos cuernos  
Puestos en las cabezas  
Para ser de sus tropas  
Vistos en la refriega,  
Fueron las desdichadas  
Víctimas de la guerra;  
Haciendo de sus cuerpos  
Pasto las Comadrijas.  
*¡Cuántas veces los hombres  
Distinciones anhelan,  
Y suelen ser la causa  
De sus desdichas ellas!  
Si Júpiter dispara  
Sus rayos á la tierra,  
Antes que á las cabañas  
A los palacios y á las torres llegan.*

## FÁBULA XXI.

*El Leon y la Rana.*

Una lóbrega noche silenciosa  
Iba un Leon horroroso



Con mesurado paso magestuoso  
 Por una selva: oyó una voz ruidosa,  
 Que con tono molesto y continuado  
 Llamaba la atencion, y aun el cuidado  
 Del reinante animal, que no sabia  
 De que bestia feroz quizá saldria  
 Aquella voz, que tanto mas sonaba  
 Cuanto mas en silencio todo estaba.  
 Su Magestad Leonesa  
 La selva toda registrar procura:  
 Mas nada encuentra con la noche obscura,  
 Hasta que pudo ver, ¡ó qué sorpresa!  
 Que sale de un estanque á la mañana  
 La tal bestia feroz y era una Rana,  
*Llamará la atencion de mucha gente*  
*El Charlatan con su mania loca:*  
*¿Mas qué logra, si al fin verá el prudente,*  
*Que no es sino una Rana todo boca?*

## FÁBULA XXII.

### *El Ciervo y los Bueyes.*

Con inminente riesgo de la vida  
 Un Ciervo se escapó de la batida,

Y en la quinta cercana de repente  
Se metió en el establo incautamente.  
Dícele un Buey: ¿ignoras, desdichado;  
Que aquí viven los hombres? ¡ah cuitado!  
Detente, y hallarás tanto reposo,  
Como Perdiz en boca de Raposo.  
El Ciervo respondió: pero no obstante  
Dejadme descansar algun instante,  
Y en la ocasion primera  
Al bosque espeso emprendo mi carrera.  
Oculto en el ramage permanece:  
A la noche el Bueyero se aparece.  
Al ganado reparte el alimento:  
Nada divisa; sálese al momento,  
El mayoral y los criados entran,  
Y tampoco lo encuentran.  
Libre de aquel apuro,  
El Ciervo se contaba por seguro:  
Pero el Buey mas anciano  
Le dice: ¿qué? ¿te alegras tan temprano?  
Si el amo llega: lo perdiste todo:  
Yo le llamo *Cien-ojos* por apodo:  
Mas chiton, que ya viene.  
Entra *Cien-ojos*; todo lo previene:  
A los rústicos dice: no hay consuelo:



Las colleras tiradas por el suelo;  
 Limpio el pesebre, pero muy de paso,  
 El ramage muy seco, y mas escaso:  
 Seor mayoral, ¿es este buen gobierno?  
 En esto mira al enramado cuerno  
 Del triste Ciervo: grita, acuden todos  
 Contra el pobre animal de varios modos;  
 Y á la rústica usanza  
 Se celebró la fiesta de matanza.  
*Esto quiere decir, que el amo bueno  
 No se debe fiar del ojo ageno.*

## FÁBULA XXIII.

*Los Navegantes.*

Lloraban unos tristes pasajeros  
 Viendo su pobre nave combatida  
 De recias olas, y de vientos fieros,  
 Ya casi sumergida;  
 Cuando súbitamente  
 El viento calma, el cielo se serena,  
 Y la afligida gente  
 Convierte en risa la pasada pena.  
 Mas el Piloto estuvo muy sereno,

Tanto en la tempestad como en bonanza;  
*Pues sabe que lo malo y que lo bueno*  
*Está sujeto á súbita mudanza.*

### FÁBULA XXIV.

#### *El Torrente y el Rio.*

Despeñado un Torrente  
De un encumbrado cerro,  
Caia en una peña,  
Y atronaba el recinto con su estruendo.  
Seguido de ladrones  
Un triste pasagero,  
Despreciando el ruido,  
Atravesó el raudal sin desaliento;  
Que es comun en los hombres  
Poseidos del miedo,  
Para salvar la vida,  
Exponerla tal vez á mayor riesgo.  
Llegaron los vandidos,  
Practicaron lo mesmo  
Que antes el caminante:  
Y fueron en su alcance y seguimiento.  
Encontró el miserable



De allí á muy poco trecho  
 Un rio caudaloso,  
 Que corria apacible y con silencio.  
 Con tan buenas señales,  
 Y el próspero suceso  
 Del raudal bullicioso,  
 Determinó vadearle sin recelo;  
 Mas apenas dió un paso,  
 Pagó su desacuerdo,  
 Quedando sepultado  
 En las aleves aguas sin remedio.  
*Temamos los peligros  
 De designios secretos,  
 Que el ruidoso aparato,  
 Si no se desvanece, anuncia el riesgo.*

## FÁBULA XXV.

*El Leon, el Lobo y la Zorra.*

Trémulo y achacoso  
 A fuerza de años un Leon estaba:  
 Hizo venir los médicos ansioso  
 Por ver si alguno de ellos le curaba.  
 De todas las especies y regiones  
 Profesores llegaban á millones.

Todos conocen incurable el daño:  
Ninguno al Rey propone el desengaño:  
Cada cual su remedio procura,  
Como si la vejez tuviese cura.  
Un Lobo cortesano  
Con tono adulator y fin torcido  
Dijo á su Soberano:  
He notado, Señor, que no ha asistido  
La Zorra como médico al congreso;  
Y pudiera esperarse buen suceso  
De su dictámen en tan grave asunto.  
Quiso su Magestad que luego al punto  
Por la posta viniese:  
Llega, sube á palacio; y como viese  
Al Lobo su enemigo, ya instruida  
De que él era el autor de su venida.  
Que ella ocultaba cautelosamente.  
Inclinándose al Rey profundamente,  
Dijo: quizá, Señor, no habrá faltado  
Quien haya mi tardanza acriminado:  
Mas será porque ignora  
Que vengo de cumplir un voto ahora,  
Que por vuestra salud tenia hecho,  
Y para mas provecho,  
En mi viage traté gentes de ciencia



Sobre vuestra dolencia,  
Convienen pues los grandes profesores  
De que no teneis vicio en los humores,  
Y que solo los años han dejado  
El calor natural algo apagado;  
Pero esto se recobra y vivifica,  
Sin fastidio, sin drogas de botica,  
Con un remedio simple, liso y llano,  
Que vuestra Magestad tiene en la mano  
A un Lobo vivo arránquenle el pellejo,  
Haced que os lo apliquen al instante:  
Y por mas que esteis débil, flaco, viejo.  
Os sentireis robusto y rozagante,  
Con apetito tal, que sin esfuerzo,  
El mismo Lobo os servirá de almuerzo.  
Convino el Rey: y entre el furor y el hierro  
Murió el infeliz Lobo como un perro.

*Asi viven y mueren cada dia  
En su guerra interior los palaciegos,  
Que con la emulacion rabiosa ciegos,  
Al degüello se tiran á porfia.  
Tomen esta leccion muy oportuna:  
Lleguen á la privanza enhorabuena;  
Mas labren su fortuna  
Sin cimentarla en la desgracia agena.*



## LIBRO QUINTO.

### FABULA PRIMERA.

#### *Los Ratones y el Gato.*

**M**arramaquiz, gran Gato,  
De nariz roma, pero largo olfato;  
Se metió en una casa de Ratones.  
En uno de sus lóbregos rincones  
Puso su alojamiento:  
Por delante de si de ciento en ciento  
Les dejaba por gusto libre el paso,  
Como hace el bebedor que mira al vaso;  
Y ensanchando asi mas sus tragaderas,  
Al fin los elegia como peras  
Este fué su ejercicio cotidiano:  
Pero tarde ó temprano  
Al fin ya los Ratones conocian  
Que por instantes se disminuian.  
Don *Roepan*; cacique el mas prudente  
De la Ratona gente,  
Con los suyos formó pleno consejo,  
Y dijo asi con natural despejo:



Supuesto, hermanos, que el sangriento Bruto,  
Que metidos nos tiene en llanto y luto,  
Habita el cuarto bajo,  
Sin que pueda subir ni aun con trabajo  
Hasta nuestra vivienda, es evidente  
Que se atajará el daño solamente  
Con no bajar allá de modo alguno.  
El medio pareció muy oportuno;  
Y fué tan observado,  
Que ya *Marramaquiz* el muy taimado,  
Metido por el hambre en calzas prietas,  
Discurrió entre mil tretas  
La de colgarse de los pies de un palo  
Haciendo el muerto: no era el ardid malo.  
Pero Don *Roepan* luego que advierte  
Que su enemigo estaba de tal suerte;  
Asomando el hocico á su agujero:  
Ola, dice, ¿qué es eso caballero?  
¿Estás muerto de burlas ó de veras?  
Si es lo que yo recelo en vano esperas,  
Pues no nos contaremos ya seguros  
Aun sabiendo de cierto,  
Que eras á mas á mas de Gato muerto,  
Gato relleno ya de pesos duros.  
*Si alguno llega con astuta maña,*



*Libro quinto.*

113

*Y una vez nos engaña,  
Es cosa muy sabida,  
Que puede algunas veces  
El huir de sus trazas y dobleces  
Valernos nada menos que la vida.*

## FÁBULA II.

*El Asno y el Lobo.*

Un Borrico cojo vió que le seguía  
Un Lobo cazador, y no pudiendo  
Huir de su enemigo, le decia:  
Amigo Lobo, yo me estoy muriendo:

Me acaban por instantes los dolores  
De este maldito pie de que cojeo:  
Si yo no me valiese de herradores,  
No me veria asi como me veo.

Y pues fallezco, se caritativo:  
Sacame con los dientes este clavo:  
Muera yo sin dolor tan excesivo,  
Y cómeme despues de cabo á rabo.

O, dijo el cazador con ironía,  
Contando con la presa ya en la mano,  
No solamente sé la anatomía;



Sino que soy perfecto Cirujano.

El caso es para mi una patarata;  
La operacion no mas que de un momento:  
Alargue bien la pata,  
Y no se me acobarde, buen Jumento.

Con su estuche molar desenvaynado  
El nuevo profesor llega al doliente;  
Mas éste le dispara de contado  
Una cox que lo deja sin un diente.

Escapa el cojo; pero el triste herido  
Llorando se quedó su desventura.

¡Ay infeliz de mi! bien merecido  
El pago tengo de mi gran locura.

Yo siempre me lleve el mejor bocado  
En mi oficio de Lobo carnicero;

¿Pues si pude vivir tan regalado,  
A qué meterme á curandero?

*Hablemos en razon: no tiene juicio  
Quien deja el propio por ageno oficio.*

### FÁBULA III.

*El Asno y el Caballo.*

Iban, mas no se adonde ciertamente;



*Libro quinto.*

115

Un Caballo y un Asno juntamente:  
Este cargado, pero aquel sin carga.  
El grave peso, la carrera larga,  
Causaron al Borrico tal fatiga,  
Que la necesidad misma le obliga  
A dar en tierra. Amigo compañero,  
No puedo mas, decia, yo me muero;  
Repartamos la carga, y será poca;  
Sino: se me va el alma por la boca.  
Dice el otro: revienta enhorabuena:  
¿Por eso he de sufrir la carga agena?  
Gran bestia seré yo, si tal hiciere.  
¿Miren, y que borrico se me muere?  
Tan justamente se quejó el Jumento,  
Que espiró el infeliz en el momento:  
El Caballo conoce su pecado,  
Pues tuvo que llevar mal de su grado  
Los fardos y aparejos todo junto;  
Item mas, el pellejo del difunto,  
*Juan, alivia en sus penas al vecino:*  
*Y él, cuando tú las tengas, dete ayuda.*  
*Si no lo haceis así, temed sin duda*  
*Que sereis el Caballo y el Pollino.*



## FÁBULA IV.

*El Labrador y la Providencia.*

Un Labrador cansado  
En el ardiente Estío  
Debajo de una encina  
Reposaba pacífico y tranquilo,  
Desde su dulce estancia  
Miraba agradecido  
El bien con que la tierra  
Premiaba sus penosos ejercicios.  
Entre mil producciones,  
Hijas de su cultivo,  
Veía calabazas,  
Melones por los suelos esparcidos.  
¿Por qué la Providencia,  
Decía entre sí mismo,  
Puso á la ruin bellota  
En elevado preeminente sitio?  
¿Cuánto mejor sería,  
Que trocando el destino,  
Pendiesen de las ramas  
Calabazas, melones y pepinos?  
Bien oportunamente,

Al tiempo que esta dijo,  
 Cayendo una bellota,  
 Le pegó en las narices de improviso:  
 Par diez, prorrumpió entonces  
 El Labrador sencillo:  
 Si lo que fué bellota,  
 Algun gordo melon hubiera sido,  
 Desde luego pudiera  
 Tomar á buen partido  
 En caso semejante  
 Quedar desnarigado, pero vivo:  
*Aquí la providencia*  
*Manifestarle quiso,*  
*Que supo á cada cosa*  
*Señalar sabiamente su destino.*  
*A mayor bien del hombre*  
*Todo está repartido,*  
*Preso el pez en su concha,*  
*Y libre por el ayre el pajarillo.*

### FÁBULA V.

#### *El Asno vestido de Leon.*

Un Asno disfrazado  
 Con una grande piel de Leon andaba:



Por su temible aspecto casi estaba  
 Desierto el bosque, solitario el prado.  
 Pero quiso el destino:  
 Que le llegase á ver desde el molino  
 La punta de una oreja el molinero.  
 Armado entonces de un garrote fiero,  
 Dale de palos, llévalo á su casa;  
 Divúlgase al contorno lo que pasa,  
 Llegan todos á ver en el instante  
 Al que habian temido Leon reinante;  
 Y haciendo mofa de su idea necia,  
 Quien mas le respetó, mas le desprecia.  
*Desde que oi del Asno contar esto,*  
*Dos ochavos apuesto,*  
*Si es que Pedro Fernandez no se deja*  
*De andar con el disfraz de caballero:*  
*A vueltas del vestido y el sombrero;*  
*Que le han de ver la punta de la oreja.*

## FÁBULA VI.

*La Gallina de los huevos de oro.*

Erase una Gallina que ponía  
 Un huevo de oro al dueño cada día.  
 Aun con tanta ganancia mal contento,

Quiso el rico avariento  
 Descubrir de una vez la mina de oro,  
 Y hallar en menos tiempo mas tesoro.  
 Matóla, abrióla el vientre de contado,  
 Pero despues de haberla registrado,  
 ¿Qué sucedió? que muerta la Gallina  
 Perdió su huevo de oro, y no halló mina.  
*¡Cuantos hay que teniendo lo bastante,  
 Enríquese querien al instante,  
 Abrazando proyectos,  
 A veces de tan rápidos efectos;  
 Que solo en pocos meses,  
 Cuando se contemplaban ya marqueses,  
 Contando sus millones,  
 Se vieron en la calle sin calzones!*

## FÁBULA VII.

*Los Cangrejos.*

Los mas autorizados, los mas viejos  
 De todos los Cangrejos  
 Una gran asamblea celebraron.  
 Entre los graves puntos que trataron,  
 A propuesta de un docto presidente,



Como resolucion la mas urgente,  
Tomaron la que sigue: pues que al mundo  
Estamos dando ejemplo sin segundo  
El mas vil y grosero  
En andar hacia atrás como el soguero:  
Siendo cierto tambien que los ancianos  
Duros de pies y manos,  
Causándonos los años pesadumbre,  
No podemos vencer nuestra costumbre.  
Toda madre desde este mismo instante  
Ha de enseñar á andar hacia adelante  
A sus hijos: y dure la enseñanza  
Hasta quitar del mundo tal usanza  
Garras á la obra, dicen las maestras  
Que se creian diestras;  
Y sin dejar ninguno,  
Ordenan á sus hijos uno á uno,  
Que muevan sus patitas blandamente  
Hacia adelante sucesivamente.  
Pasito á paso al modo que podian  
Ellos obedecian:  
Pero al ver á sus madres que marchaban  
Al revés de lo que ellas enseñaban,  
Olvidando los nuevos documentos,  
Imitaban sus pasos mas contentos.



*Libro quinto.*

121

Repetian las madres sus lecciones:  
 Mas no bastaban teóricas razones,  
 Porque obraba en los Cangrejos,  
 Solo un ejemplo mas que mil consejos.  
 Cada maestra se aflige y desconsuela  
 No pudiendo hacer práctica su escuela;  
 De modo que en efecto  
 Abandonaron todas el proyecto.  
 Y en su pleno congreso  
 La nueva ley al punto derogaron,  
 Porque se aseguraron  
 De que en vano intentaban la reforma,  
 Cuando ellos no sabian ser la norma.  
*Y es así, que la fuerza de las leyes  
 Suele ser el ejemplo de los Reyes.*

## FÁBULA VIII.

*Las Ranas sedientas.*

Dos Ranas: que vivian juntamente  
 En un verano ardiente  
 Se quedaron en seco en su laguna.  
 Saltando aquí y allí llegó la una  
 A la orilla de un pozo.



Llena entonces de gozo,  
 Gritó á su compañera:  
 Ven, y sal ligera.  
 Llegó: y estando entrambas á la orilla,  
 Notando como grande maravilla  
 Entre los agostados juncos y heno  
 El fresco pozo casi de agua lleno,  
 Prorrumpió la primera: ¿á qué esperamos,  
 Que no nos arrojamos  
 Al agua que apacible nos convida?  
 La segunda responde inadvertida  
 Yo tengo igual deseo:  
 Pero pienso y preveo,  
 Que aunque es fácil al pozo nuestra entrada  
 La agua con los calores exhalada;  
 Segun vaya faltando,  
 Nos irá dulcemente sepultando,  
 Y al tiempo que salir solicitemos,  
 En la Estigia laguna nos veremos.  
*Para consultar al gusto solamente  
 Entra en la Nasa el Pez incautamente;  
 El Pájaro sencillo en la red queda;  
 ¡Y en que lazos el hombre no se enreda!*



## FÁBULA IX.

*El Cuervo y el Zorro.*

En la rama de un árbol  
 Bien ufano y contento,  
 Con un queso en el pico  
 Estaba el señor Cuervo.  
 Del olor atraído,  
 Un Zorro muy maestro,  
 Le dijo estas palabras  
 A poco mas ó menos:  
 Tenga usted buenos dias,  
 Señor Cuervo, mi dueño:  
 Vaya que estais donoso,  
 Mono lindo en extremo:  
 Yo no gasto lisongas,  
 Y digo lo que siento,  
 Que si á tu bella traza  
 Corresponde el gorgéo,  
 Juro á la Diosa Ceres,  
 Siendo testigo el cielo,

Que tú serás el fenix  
 De sus vastos imperios,  
 Al oir un discurso  
 Tan dulce y halagüño,  
 De vanidad llevado  
 Quiso cantar el Cuervo,  
 Abrió su negro pico,  
 Dejó caer el queso.  
 El muy astuto Zorro,  
 Despues de haberlo preso,  
 Le dijo: señor bobo,  
 Pues sin otro alimento  
 Quedais con alabanzas  
 Tan hinchado y repleto,  
 Digerid las lisonjas  
 Mientras digiero el queso:  
 Quien oye aduladores,  
 Nunca espere otro premio.

## FÁBULA X.

*Un Cojo y un Pícaron.*

A un buen Cojo un descortés,  
 Insultó atrevidamente:  
 Oyólo pacientemente



Continuando su carrera,  
 Cuando al son de la cojera  
 Dijo el otro: una, dos, tres,  
 Cojo es.  
 Oyólo el Cojo: aquí fué  
 Donde el buen hombre perdió  
 Los estribos; pues le dió  
 Tanta cólera, y tal ira,  
 Que la muleta le tira,  
 Quedándose, ya se vé,  
 Sobre un pie.  
 Solo el no poder correr  
 Para darte el escarmiento,  
 Dijo el Cojo, es lo que siento,  
 Que este mal no me atormenta:  
*Porque al hombre solo afrenta,*  
*Lo que supo merecer,*  
*Padecer.*

## FÁBULA XI.

*El Carretero y Hércules.*

En un atolladero  
 El carro se atascó de Juan Regaña:  
 El á nada se mueve, ni se amaña,



*Libro quinto.*

125

Pero jura muy bien gran carretero.

A Hércules invocó; y el Dios le dice:

Aligera la carga: ceja un tanto:

Quita ahora ese canto:

¿Esta? Si, le responde ya lo hice:

Pues enarbola el látigo, y con eso

Puedes ya caminar. De esta manera,

Arreando á la Mohina y la Roncera,

Salió Juan con su carro del suceso.

*Si haces lo que estuviere de tu parte,*

*Píde al cielo favor: ha de ayudarte.*

FÁBULA XII.

*La Zorra y el Chivo.*

Una Zorra cazaba;

Y al seguir á un Gazapo,

Entre aquí se escabulle, allí lo atrapo,

En un pozo cayó que al paso estaba.

Cuando mas le afligia su tristeza

Por no hallar la infeliz salida alguna,

Vió asomar al brocal por su fortuna

Del Chivo padre la gentil cabeza.

¿Qué tal? dijo el barbon, ¿la agua es salada?

Es tan dulce, tan fresca y deliciosa,



Respondió la Raposa,  
Que en el tal pozo estoy como encantada.

Al agua el Chivo se arrojó sediento:  
Monta sobre él la Zorra, de manera  
Que haciendo de sus cuernos escalera,  
Pilla el brocal, y sale en el momento.

Quedó el pobre atollado: cosa dura.  
*¿Mas quien podrá á la Zorra dar castigo,  
Cuando el hombre, aun á costa de su amigo,  
Del peligro mayor salir procura?*

### FÁBULA XIII.

*El Lobo, la Zorra y el Mono Juez.*

Un Lobo se quejó criminalmente  
De que una Zorra astuta lo robase.  
El Mono Juez, como ella lo negase;  
Dejólos alegar prolijamente.

Enterado pronuncia la sentencia:  
No consta que te falte nada, Lobo;  
Y tú, Raposa, tu tienes el robo,  
Dijo, y los despidió de su presencia.

Esta contradiccion es cosa buena,  
La dijo el docto Mono con malicia.



*Libro quinto.*

127

*Al perverso su fama lo condena,  
Aun cuando alguna vez pida justicia.*

**FÁBULA XIV.**

*Los dos Gallos.*

Habiendo á su rival vencido un Gallo,  
Quedó entre sus gallinas victorioso,  
Mas grave, mas pomposos  
Que el mismo gran Sultan en su Serrallo.

Desde un alto pregona vocinglero  
Su gran hazaña: El Gavilan lo advierte,  
Lo pilla, lo arrebatá; y por su muerte  
Quedó el rival señor del gallinero.

*Consuele al abatido tal mudanza:  
Sirva tambien de ejemplo á los mortales  
Que se juzgan exentos de los males,  
Cuando se ven en próspera bonanza.*

**FÁBULA XV.**

*La Mona y la Zorra.*

En visita una Mona  
Con una Zorra estaba cierto dia,  
Y así ni mas ni menos le decia;



Por mi fe que teneis bella persona,  
Gallardo talle, cara placentera,  
Ayrosa en el andar, como vos sola;  
Y á no ser tan disforme vuestra cola,  
Serias en lo hermoso la primera.

Escuchad un consejo,  
Que ha de ser á las dos muy importante:  
Yo os la he de cortar, y lo restante  
Me lo acomodaré por zagalejo.

*Abrenuncio*, la Zorra le responde:  
Es cosa para mi menos amarga  
Barrer el suelo con mi cola larga,  
Que verla por pañal bien se yo donde.

*Por ingenioso que el necesitado*  
*Sea, para pedir al avariento,*  
*Este será de superior talento.*  
*Para negarse á dar de lo sobrado.*

## FÁBULA XVI.

### *La Gata muger.*

*Zapaquilda* la bella  
Era Gata doncella  
Muy recatada, no menos hermosa,



Queríala su dueño por esposa  
Si Venus consintiese,  
Y en muger á la Gata convirtiese  
De agradable manera  
Vino en ello la Diosa placentera;  
Y ved á *Zapaquilda* en un instante  
Hecha moza gallarda, rozagante  
Celébrase la boda,  
Estaba ya la sala nupcial toda  
De un lucido concurso coronada,  
La Novia relamida, almidonada  
Junto al Novio galan enamorado,  
Todo brillantemente preparado,  
Cuando quiso la Diosa  
Que cerca de la esposa  
Pasase un ratoncillo derepente.  
Al punto que lo ve, violentamente,  
A pesar del concurso y de su amante,  
Salta, corre tras él y echale el guante.  
*Aunque del valle humilde á la alta cumbre  
Inconstante nos mude la fortuna,  
La propension del natural es una  
En todo estado, y mas con la costumbre.*



## FÁBULA XVII.

*La Leona y el Oso.*

Dentro de un bosque oscuro y silencioso  
Con un rugir continuo y espantoso,  
Que en medio de la noche resonaba,  
Una Leona á las fieras inquietaba.  
Dícela un Oso: escuchame una cosa:  
¿Qué tragedia horrorosa,  
O qué sangrienta guerra,  
Que rayos, ó qué plagas á la tierra  
Anuncia tu clamor desesperado  
En el nombre de Júpiter airado?  
¡Ah! mayor causa tienen mis rugidos.  
Yo, la mas infeliz de los nacidos,  
¿Cómo no moriré desesperada  
Si me han robado el hijo? ¡ay desdichada!  
¡Ola! ¿con qué eso es todo?  
Pues si se lamentasen de ese modo  
Las madres de los muchos que devoras,  
Buena música hubiera á todas horas.  
Vaya, vaya, consuelate como ellas,  
No nos quiten el sueño tus querellas.



*A desdichas y males*

*Vivimos condenados los mortales.*

*A cada cual no obstante le parece,*

*Que de esta ley una excepcion merece.*

*Asi nos conformamos con la pena,*

*No cuando es propia, sí cuando es agena.*

### FÁBULA XVIII.

#### *El Lobo y el Perro flaco.*

Distante de la aldea  
Iba cazando un Perro  
Flaco, que parecia  
Un andante esqueleto.  
Cuando menos lo piensa  
Un Lobo lo hizo preso.  
Aquí de sus clamores,  
De sus llantos y ruegos.  
Decidme, señor Lobo.  
¿Qué quereis de mi cuerpo,  
Si no tiene otra cosa  
Que huesos y pellejo?  
Dentro de quince dias  
Casa á su hija mi dueño:  
Y ha de haber para todos  
Arroz y gallo muerto.  
Dejadme ahora libre,  
Que pasado este tiempo,  
Podrás comerme á gusto,  
Lucio gordo y relleno,  
Quedáron convenidos;  
Y apenas se cumplieron

Los dias señalados,  
El Lobo buscó al Perro.  
Estábase en su casa  
Con otro compañero,  
Llamado Matalobos,  
Mastin de los mas fieros:  
Salen á recibirlo.  
Al punto que lo vieron,  
Matalobos bajaba  
Con corbatin de hierro.  
No era el Lobo persona  
De tantos cumplimientos;  
Y así por no gastarlos,  
Cedió de su derecho.  
Huía, y lo llamaban;  
Mas él iba diciendo  
Con el rabo entre piernas:  
Pies, ¿para qué os quiero?  
Hasta los niños saben  
Que es de mayor aprecio  
Un Pájaro en la mano,  
Que por el ayre ciento.



## FÁBULA XIX.

*La Oveja y el Ciervo.*

Un celemin de trigo  
Pidió á la Oveja el Ciervo, y la decia:  
Si es que usted de mi paga desconfia,  
A presentar me obligo,

Un fiador desde luego,  
Que no dará lugar á tener queja:  
¿Y quién es éste? preguntó la Oveja,  
Es un Lobo abonado, llano y lego.

¡Un Lobo! ya: mas hallo un embarazo:  
Si no teneis mas fincas que él sus dientes,  
Y tú los pies para escapar valientes,  
¿A quién acudiré cumplido el plazo?

*Si quien es el que pide, y sus fiadores  
Antes de dar prestado se examina,  
Será menor, sin otra medicina,  
La peste de los malos pagadores.*



FÁBULA XX.

*La Alforja.*

En una Alforja al hombro	◆	Esto hacen todos ;
Llevo los vicios ;		Así ven los agenos ,
Los agenos delante,	⊗	Mas no los propios.
Detras los mios.	◆	

FÁBULA XXI.

*El Asno infeliz.*

Yo conocí un Jumento  
Que murió muy contento,  
Por creer (y no iba fuera de camino)  
Que así cesaba su fatal destino.  
Pero la adversa suerte  
Aun despues de su muerte  
Lo persiguió: dispuso que al difunto  
Le arrancasen el cuero luego al punto  
Para hacer tamboriles;  
Y que en los regocijos pastoriles,  
Bailasen las zagalas en el prado  
Al son de su pellejo baqueteado.  
*Quien por su mala estrella es infelice,*  
*Aun muerto lo será: FEDRO lo dice.*



FÁBULA XXII.

*El Javalí y la Zorra.*

Sus horribles colmillos aguzaba  
Un Javalí en el tronco de una encina;  
La Zorra, que vecina  
Del animal cerdoso se miraba,

Le dice: extraño el verte,  
Siendo tú en paz Señor de la bellota,  
Cuando ningun contrario te alborota,  
Que tus armas afiles de esa suerte.

La fiera le responde: tengo oído  
Que en la paz se prepara el buen guerrero,  
Así como en la calma el marinero,  
*Y que vale por dos el prevenido.*

FÁBULA XXIII.

*El Perro y el Cocodrilo.*

Bebiendo un Perro en el Nilo,  
Al mismo tiempo corria:  
Bebe quieto, le decia  
Un taimado Cocodrilo.

Díjole el Perro prudente:

Dañoso es beber y andar:

Pero ¿es sano el aguardar

A que me claves el diente?

*¡O qué docto perro viejo!*

*Yo venero su sentir*

*En esto de no seguir*

*Del enemigo el consejo.*

#### FÁBULA XXIV.

##### *La Comadreja y los Ratones.*

Débil y flaca cierta Comadreja,  
No pudiendo ya mas de puro vieja,  
Ni cazaba, ni hacia provisiones  
De abundantes Ratones,  
Como en tiempos pasados,  
Que elegia los tiernos regalados  
Para cubrir su mesa.  
Solo de tarde en tarde hacia presa  
En tal cual que pasaba muy cercano,  
Gotoso, paralítico, ó anciano  
Obligada del hambre cierto dia,  
Urdió el modo mejor con que saldria  
De aquella pobre situacion hambrienta,



Pues la necesidad todo lo inventa.  
 Esta vieja taimada  
 Métese entre la harina amontonada.  
 Alerta y con cautela,  
 Cual suele en la garita el centinela,  
 Espera ansiosa su feliz momento  
 Para la ejecucion del pensamiento  
 Llega el Raton sin conocer su ruina,  
 Y mete el hociquillo entre la harina  
 Entonces ella le echa de repente  
 La garra al cuello, y al hocico el diente.  
 Con este nuevo ardid tan oportuno  
 Se los iba embuchando de uno en uno;  
 Y á merced de discurso tan extraño  
 Logró sacar su tripa de mal año.  
*Es un feliz ingenio interesante;  
 El nos ayuda, si el poder nos deja:  
 Y al ver lo que pasó á la Comadreja:  
 ¿Quien no aguzará el suyo en adelante?*

## FÁBULA XXV.

*El Lobo y el Perro.*

En busca de alimento  
 Iba un Lobo muy flaco y muy hambriento,

*Libro quinto.*

137

Encontró un Perro relleno;  
Tan lucio, sano y bueno,  
Que le dijo: yo extraño  
Que estés de tan buen año,  
Como se deja ver por tu semblante,  
Cuando á mi mas pujante,  
Mas osado y sagaz mi triste suerte  
Me tiene hecho retrato de la muerte.  
El Perro respondió: sin duda alguna  
Lograrás, si tú quieres, mi fortuna.  
Deja el bosque y el prado;  
Retírate á poblado,  
Servirás de portero  
A un rico caballero,  
Sin otro afan, ni mas ocupaciones,  
Que defender la casa de ladrones.  
Acepto desde luego tu partido,  
Que para mucho mas estoy curtido.  
Así me librare de la fatiga  
A que el hambre me obliga  
De andar por montes sendereando peñas,  
Trepando riscos, y rompiendo breñas,  
Sufriendo de los tiempos los rigores,  
Lluvias, nieves, escarchas y calores:  
A paso diligente



Marchaban juntos amigablemente,  
Tratando varios puntos de confianza  
Perteneientes á llenar la panza.  
En esto el Lobo por algun recelo,  
Que comenzó á turbarle su consuelo,  
Mirando al Perro dijo: he reparado  
Que tienes el pescuezo algo pelado.  
Díme: ¿qué es eso? Nada.  
Dímelo por tu vida, camarada.  
No es mas que la señal de la cadena:  
Pero no me da pena;  
Pues aunque por inquieto  
A ella estoy sugeto,  
Me sueltan cuando comen mis señores;  
Recíbenme á sus pies de mil amores:  
Ya me tiran el pan, ya la tajada,  
Y todo aquello que les desagrada,  
Este lo mal asado,  
Aquel un hueso poco descarnado;  
Y aun un gloton que todo se lo traga,  
A lo menos me halaga,  
Pasándome la mano por el lomo,  
Yo meneo la cola, callo y como.  
Todo eso es bueno, yo te lo confieso;  
Pero por fin y postre tú estás preso:

Jamas sales de casa,  
No puedes ver lo que en el pueblo pasa.  
Es así. Pues amigo,  
La amada libertad que yo consigo  
No he de trocarla de manera alguna  
Por tu abundante y próspera fortuna.  
Marcha, marcha á vivir encarcelado;  
No serás envidiado  
De quien pasea el campo libremente,  
Aunque tú comas tan glotonamente  
Pan, tajadas y huesos, porque al cabo  
*No hay bocado en sazon para un esclavo.*

---

*Nec aliud quidquam per Fabulas quæritur,  
Quam corrigatur error ut mortalium,  
Acuatque sese diligens industria.*

PHEDR. FAB. PROL. LIB. II.

---

TOMO II.



Jamás saliendo casa, por donde vadabais  
 No pudieses ver lo que en el pueblo pasaba.  
 Es así: Pues amigo, así es la estacionada  
 La amada libertad, que yo confieso  
 No he de trocarme de manera alguna  
 Por la abundancia y prosperidad fortuna.  
 Marcha, marcha a ver el cielo; ¡ay!  
 No serás envidiado por los que  
 De quien pasan el campo libremente,  
 Aun que te comen la gloria.  
 Pan, tajadas y huesos, por el alcazar  
 No hay pedrúculo en el que se pueda  
 A los que están en el campo  
 Recibirlos en sus casas, como antes.

---

Y todo lo que yo he dicho  
 Es lo que me ha pasado en la vida.  
 Aquel que me ha pasado en la vida  
 Y que me ha pasado en la vida.

---

Pasado el tiempo por el mundo  
 Yo me voy a la casa y como  
 Todo lo que yo he dicho  
 Pero por fin y postre me voy a la casa.

# FÁBULAS

## EN VERSO CASTELLANO

PARA EL USO

DEL REAL SEMINARIO BASCONGADO

POR

**DON FELIX MARÍA SAMANIEGO,**

SEÑOR DE LAS VILLAS Y VALLE DE ARRAYA EN LA  
PROVINCIA DE ALAVA, INDIVIDUO DE NÚMERO,  
Y LITERATO DE LA REAL SOCIEDAD VASCONGADA,  
PRESIDENTE DE TURNO DE DICHO SEMINARIO.

---

*Neque enim notare singulos mens est mihi;  
Verum ipsam vitam, et mores hominum ostendere,*

PHEDR. FAB. PROL. LIB. III.

---

**TOMO II.**



A excepcion de un corto número de argumentos sacados de ESOPo, FEDRO y LA-FONTAYNE, todos los asuntos contenidos en los Apólogos de los Libros I. II. y III. pertenecen al Fabulista ingles GAY. El Libro IV. es original.